



Prólogo al dossier *Gramáticos latinos fragmentarios*. *Cinco estudios de metodología, atribución y edición*

De mis tiempos de estudiante recuerdo cierto *dictum* de un ilustre profesor: que no había disparate que no pudiera encontrarse en los gramáticos antiguos, con tal de que se lo buscara diligentemente. Tal vez mi ilustre maestro no estaba al tanto de los modernos estudios sobre esos viejos autores, que en muchos casos han llegado a nosotros en forma fragmentaria; es decir, privados del contexto que llevaría a bastantes de ellos, debidamente interpretados, a dejar de ser *manifestaciones patológicas*. Los estudios a los que me refiero no tenían en España la raigambre que habían adquirido, por ejemplo, en Alemania a partir de la obra de Barwick, y luego, sobre todo, en la propia Alemania, en los Países Bajos, en Francia y en Italia. Pero, al fin, la investigación sobre tan inciertos asuntos también se ha abierto camino entre nosotros, y en buena medida gracias al trabajo del Prof. Javier Uría y sus colaboradores, del que este volumen es una muestra ejemplar, y que sitúa a ese equipo en una brillante línea de partida de los estudios sobre gramática antigua, y en particular de la romana. Incluso me permito pensar que algo tuvo que ver en el germen de esas iniciativas el encargo que hace ya muchos años le hice al Prof. Uría, uno de mis alumnos predilectos en mis felices días de Oviedo, de traducir la gramática de Carisio para la extinta –tal vez mejor, *asesinada*– Biblioteca Clásica Gredos. Pero la semilla sembrada en esa empresa, aunque caída en suelo poco propicio, fructificó, y de esos frutos tenemos una excelente muestra en esta selección de estudios que ahora salen a la luz.

Entrando ya en materia, vemos que el docto *Prefacio* de Julia Burghini, editora y también contribuyente al volumen, nos presenta una detallada noticia del mismo y de los antecedentes de varias de sus aportaciones, todas ellas originales excepto la primera, reedición de un trabajo del gran especialista Alessandro Garcea, cuya colaboración con el mencionado equipo le proporciona un espaldarazo internacional. Y es que lo principal que nos deja ver la publicación de este volumen es la consolidación de un grupo español de estudios sobre gramáticos latinos que a través de su cabeza visible, el Prof. Javier Uría, se conecta con la generosamente llamada por algunos «la Escuela de Oviedo», en cuyo germen, y no con menos generosidad, sitúan al autor de estas líneas.

Sean o no acertadas las dichas denominaciones y atribuciones, al respecto del grupo de investigación al que esta publicación da carta de naturaleza, solo nos queda pronunciar una vez más el clásico augurio de *vivat, crescat, floreat*.

José Luis Moralejo
Catedrático Emérito de la Universidad de Alcalá, España.
jmoralej@telefonica.net